

A black and white photograph of a nuclear explosion's mushroom cloud. The cloud is massive and billowing, with a dark, dense column rising from the ground and a large, white, cloud-like cap at the top. The background shows a landscape with some clouds.

**¿HAY MÉTODO  
EN LA LOCURA?**

## \* EQUIPO RYP

Director:

**José Rodríguez Elizondo**

Subdirector:

**Raimundo Jara Duclos**

Editor:

**Sergio Cortés Beltrán**

Analistas:

**Diego Ibarrola Ávila**

**Catherine Parada Cáceres**

**Lucas Chávez Grille**

**Benjamín Contreras Ahumadas**

Corresponsales:

**Juan C. Cappello (New York)**

**Heinrich Sassenfeld (Berlín  
y Buenos Aires)**

**Milos Alcalay (Caracas)**

**Cristián Faúndes (Lima)**

Diagramación:

**Víctor Toro Agüero**

En la web

**[www.derecho.uchile.cl](http://www.derecho.uchile.cl)**

Contacto y suscripción digital

**[raimundo.jara@derecho.uchile.cl](mailto:raimundo.jara@derecho.uchile.cl)**

## \* CONSEJO DE LECTORES

**Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Adriana Valdés, Jorge Edwards (†), José Luis Cea, Joaquín Fernandois, Sergio Campos, Claudio Grossman, Juan Somavía, Hernán Felipe Errázuriz, Alberto Sepúlveda, Mario Artaza Rouxel, Patricio Leiva, Fernando Lolas, Carlos Franz, Carlos Figueroa Serrano, Loreto Correa, Paz Milet, Hugo Llanos, Samuel Fernández, Nelson Hadad, Eduardo Rodríguez Guarachi.**

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no comprometen a RyP.

## \* INFORME DEL SUBDIRECTOR

El presidente ruso Vladimir Putin confirmó que el uso de armas nucleares es una posibilidad real. Con eso nos aprestamos a un “equilibrio del terror” remasterizado, prototípico del mundo bipolar pasado. En el Debate se decodifican estas y otras complejidades de nuestro tiempo.

En ese contexto, la diplomacia enfrenta enormes desafíos en un mundo beligerante y globalizado, lo que es analizado por el diplomático Pablo Cabrera. Con una guerra en la periferia del continente, Europa se ve obligada a replantear su política de defensa, un asunto abordado por nuestro corresponsal en Berlín, Heinrich Sassenfeld.

En los Estados Unidos, 2024 será un año que quedará en la historia producto de su decisiva elección presidencial. Sus repercusiones en América Latina son desmenuzadas, desde New York, por nuestro corresponsal Juan C. Cappello.

Desde Caracas, Milos Alcalay analiza el impacto de la dictadura de Nicolás Maduro en nuestro Hemisferio. Cristián Faúndes, desde Lima, aborda en detalle los problemas judiciales en el Perú y de su Presidenta, Dina Boluarte.

Por su parte, nuestros analistas se refieren a la situación política y económica de Argentina, al estado de la relación bilateral entre Brasil e Israel, y a los mecanismos regionales para enfrentar la realidad criminal en Latinomérica.

Consignamos el homenaje a Eduardo Rodríguez Gaurachi realizado en la sede de Santiago del Congreso Nacional. De paso, el diplomático y consejero de RyP nos aportó un análisis sobre la importancia estratégica del Cable Humboldt para Chile.

Por último, el profesor de nuestra Facultad Héctor Humeres reseña la premiada película Oppenheim. Reseñamos también los libros *El este de Asia en las Relaciones Internacionales* y *El Papa peronista*.

**\* EN ESTA EDICIÓN**

- 2** INFORME DEL SUBDIRECTOR
- 4** DEBATE RYP
- 6** DIPLOMACIA INTELIGENTE PABLO CABRERA
- 8** POSTDATA DESDE BERLÍN. POLÍTICA EUROPEA DE DEFENSA  
HEINRICH SASSENFELD
- 9** POSTDATA DESDE NEW YORK. AMÉRICA LATINA Y LAS ELECCIONES  
EN ESTADOS UNIDOS JUAN C. CAPPELLO
- 11** POSTDATA DESDE CARACAS. VENEZUELA: UNA AMENAZA A LA  
SEGURIDAD DEL HEMISFERIO MILOS ALCALAY
- 12** POSTDATA DESDE LIMA. VÍA IURIS EN SEMANA SANTA CRISTIÁN FAÚNDES
- 13** CRISIS DIPLOMÁTICA ENTRE BRASIL E ISRAEL SERGIO CORTÉS BERTRÁN
- 14** MESES DEFINITORIOS EN ARGENTINA
- 15** VIEJOS ACUERDOS PARA NUEVOS DELITOS LUCAS CHÁVEZ GRILLE
- 16** CABLE HUMBOLDT: CHILE, PAÍS PUENTE TECNOLÓGICO  
EDUARDO RODRÍGUEZ GUARACHI Y ALEXIS SÁNCHEZ FUENTES
- 18** PELÍCULA: OPPENHEIMER HÉCTOR HUMERES NOGUER
- 19** LIBROS

# EL MUNDO EN TIEMPOS OSCUROS

La división geopolítica del mundo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética tuvo como plataforma un “equilibrio del terror”, tácitamente nuclear. Ello sostuvo el orden global de la Guerra Fría.

Pese a sustos como la crisis de los misiles en Cuba (1962), esa estructura impidió una tercera guerra termonuclear, de impacto planetario. Sin embargo –o quizás por lo mismo–, la guerra convencional siguió dirimiendo conflictos entre potencias menores, con apoyo visible o tácito de las mayores. Paradigmática fue la larga y cruenta guerra de Vietnam.

Con la implosión de la Unión Soviética ese orden se acabó. Tras el soñador veranito del “fin de la Historia”, el duopolio fue sustituido por una multipolaridad difusa y el club nuclear hoy tiene demasiados miembros. Por estos días se habla con desparpajo de “bombas nucleares tácticas”, mientras la tecnología produce armas equivalentes, de alta letalidad y gran alcance. Como efecto paralelo, ya no hay disuasores creíbles que impidan el uso del arma total, las nuevas guerras afectan a las potencias nucleares y liberan beligerancias en las demás.

Así, en el fragor de su “operación militar especial” contra Ucrania, el líder ruso Vladimir Putin se ha declarado dispuesto a emplear su panoplia nuclear. Según los expertos esto implicaría la intervención de la OTAN y, por tanto, una expansión incontenible del conflicto. Pero, si el próximo presidente de los Estados Unidos es Donald Trump –sospechado de connivencias con Putin–, la OTAN dejaría de ser lo que era y Ucrania tendría que resignarse a una alternativa de espanto: ser el epicentro de una guerra con armas nucleares europeas o resignarse a una negociación con Rusia perdiendo territorios.

En Israel el sólo conteo de víctimas indica que la guerra asimétrica en Gaza dejó de ser una acción de represalia del polarizado gobierno de Biniamin Netanyahu contra la organización terrorista Hamas. Aquí la OTAN aún está fuera de juego y la ONU se limita a lo poco que puede: pedir treguas y admitir recursos ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ). En ese vacío de intermediación hay señales de expansividad bélica re-

gional, con actores como Irán, Siria, Líbano y Yemen. Cabe agregar que también hay poder nuclear en este escenario.

En el Asia Mayor, los habitantes de Taiwán están con los nervios de punta. El efecto-demostración de la invasión rusa a Ucrania ya ha producido vistosos alistamientos militares de la República Popular China y de los Estados Unidos, unos para recuperar y otros para defender la isla.

No sería prudente ignorar que en la vecindad está Corea del Norte, con un stock importante de armas y sistemas nucleares, que tiene sobre ascuas a Corea del Sur, Japón y Filipinas. Además, en cualquier mal momento puede prestárselas a Xi Jinping como reserva estratégica.

En ese contexto los conflictos bélicos en África se mantienen comparativamente encapsulados y eso da una suerte de tranquilidad paradójica a los proveedores de armas.

Aquí salta la interrogante sobre nuestra América Latina: ¿puede seguir ufanándose como una región de paz o excéntrica en términos de guerra?

**Aquí salta la interrogante sobre nuestra América Latina: ¿puede seguir ufanándose como una región de paz o excéntrica en términos de guerra? Basta una panorámica para concluir que cualquier optimismo sería bobo.**

Basta una panorámica para concluir que cualquier optimismo sería bobo. La dictadura de Venezuela ha amenazado militarmente a Guyana, endureciendo una demanda histórica sobre la región del Esequibo. Con ello Nicolás Maduro pretende soslayar su transgresión de los acuerdos de Barbados proelecciones limpias y seguir ignorando el impacto de sus emigrantes (más de 7 millones) en los sistemas políticos de los países receptores. La dictadura de Cuba, por su lado, ahora pide ayuda alimentaria y el matrimonio Ortega reproduce en Nicaragua la dictadura de la familia Somoza.

Aquello no es todo. Haití ya ni siquiera existe como Estado viable y Brasil quiere ser parte del Consejo de Seguridad de la ONU, pero el presidente Lula sigue apoyando dictadores. En otros países la polarización política ha debilitado las democracias y, de arrastre, comprometido la seguridad ciudadana. En ellas la cri-

minalidad es hoy un ítem de exportación, desborda los estados de derecho y tienta a ciudadanos y políticos con gobiernos carceleros como el del líder salvadoreño Nayib Bukele. Ecuador es el penúltimo paradigma.

En ese contexto, gobiernos ideologizados practican una injerencia vistosa. Los presidentes de México y Colombia solidarizaron con Pedro Castillo, un expresidente peruano autogolpista y han desconocido a Dina Boluarte su sucesora legal. El presidente de Chile intentó dar orientación política a Boluarte, pero retrocedió a tiempo. El expresidente boliviano Evo Morales apoyó “estallidos” secesionistas en el Perú, país que lo declaró persona non grata. Su sucesor Luis Arce, pese a un rotundo fallo desfavorable de la CIJ, vuelve a demandar territorio marítimo a Chile, sin antes reasumir relaciones diplomáticas y a sabiendas de que el tema alerta al Perú.

Argentina, por su lado vuelve a posicionar el tema de

la soberanía sobre las islas Malvinas/Falkland, que ya le costó una guerra perdida y cuya proyección hacia la Antártica hoy se ve más clara que ayer. En paralelo, los presidentes Petro, de Colombia y Milei, de Argentina se insultan como si eso no gravitara en sus ciudadanos ni en sus políticas exteriores. A mayor abundamiento, la percepción de que Trump puede volver a la Casa Blanca es un tranquilizante para los dictadores y un incentivo para los beligerantes. Y tanto más si por el vacío geopolítico que ya dejaron los Estados Unidos están entrando a la región Rusia, China e Irán, incluso en el estratégico mercado de las armas.

En resumen, vivimos tiempos oscuros, que el Papa Francisco trató de exorcizar durante la Semana Santa, aludiendo a “la inútil locura de la guerra que es siempre y para todos una sangrienta derrota”.

Sólo cabría agregar que en el siglo pasado, por mucho menos, estallaron dos guerras mundiales.

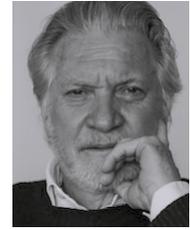
**Sólo cabría agregar que en el siglo pasado, por mucho menos, estallaron dos guerras mundiales.**



# DIPLOMACIA INTELIGENTE

**PABLO CABRERA G.**

Ex Director de la Academia Diplomática “Andrés Bello”  
Consejero del CEIUC



El reinado de las tecnologías en su apogeo, la consolidación de la Inteligencia Artificial (IA) y la constelación de drones surcando el espacio, sugieren que la humanidad vive un momento estelar de su historia milenaria, que se inicia con el *homo sapiens* y culmina con el *homo technologicus*.

Un periplo pletórico en novedades y plagado de acontecimientos trascendentes, aunque no exento de complicaciones, especialmente aquéllas referidas a los cambios paradigmáticos del siglo XXI, que desafían a una institucionalidad aquejada de una suerte de sarcopenia. Eso, por la escasa diligencia que muestra para acoger la virtualidad como eje de comunicación.

En efecto, cuando el globo terráqueo parece haberse encogido por el impacto de la digitalización, haciendo patente la oposición entre realidad y utopía, el excesivo celo de autonomía del hombre moderno puso a prueba los fundamentos del nuevo ciclo civilizatorio aún en ciernes. Surge, entonces, el dilema de si corresponde forzar el proceso o dejar que las cosas fluyan naturalmente.

Quizás sea prudente apelar a la diplomacia para evitar la prolongación de esta confrontación asimétrica y asimilar, convenientemente, los retos tecnológicos en las distintas esferas del acontecer. Las incisivas e intermitentes demandas a la autoridad de parte de la opinión pública, asaz protagónica, dejan escaso margen a la especulación, mínimo espacio para la improvisación y pocas posibilidades de impulsar un debate democrático sobre las prioridades de la agenda.

La labor diplomática permite, al menos, asegurar que el remedio (prescripción) no sea peor que la enfermedad, conforme el abordaje de tan colosal desafío que requiere de dosis equivalentes de audacia

y cautela para mover el *status quo* (innovar) con la serenidad y equilibrio necesarios.

Cualquier error puede trascender el interés particular e involucrar a la sociedad entera, pues las nuevas tecnologías operan cotidianamente en la transformación de la vida personal e interestatal, incluidos los conceptos que estructuran el sistema internacional: la guerra y la paz, los derechos humanos, el cambio climático, la seguridad alimentaria y la transición energética, por ejemplo, deben ser tratados con prudencia, rigor y motricidad fina, conforme sus derivas tienen extensión planetaria.

Insertarse en el proceso de globalización como interlocutor dispuesto a influir en la agenda, requiere sintonizarse, previamente, con la tendencia de cambio para luego marcar diferencia mediante la aplicación de políticas y/o estrategias *ad hoc*. Para contrarrestar la inmediatez y el cortoplacismo, que se han vuelto patrones habituales de tratamiento para cualquier crisis, urge gestionar la información de manera inteligente; resulta impostergable adecuarse al cambio de época y precaverse de que la nueva institucionalidad en configuración le quite relevancia a la intervención humana.

La diplomacia, junto con acompasar el curso transformador, puede amortiguar actitudes o comportamientos irreflexivos y enfatizar las virtudes ciudadanas, porque el cambio se verifica en un contexto real, que el cibernauta –que valida la fantasía– tiende a eludir instintivamente. Paralelamente, debe resetear sus métodos y procedimientos, afinar las pautas de su ejercicio cotidiano y recrear las habilidades de los gestores, de modo que prevalezca la impronta mediadora que ostenta por antonomasia. Tiene credenciales para limar las asperezas de la globalización y experiencia para naturalizar la virtualidad. Vale acotar que la “inclusión digital uni-

**La labor diplomática permite, al menos, asegurar que el remedio (prescripción) no sea peor que la enfermedad, conforme el abordaje de tan colosal desafío que requiere de dosis equivalentes de audacia y cautela para mover el *status quo* (innovar) con la serenidad y equilibrio necesarios.**

versal” marcó la agenda de Davos 2024.

Los tiempos modernos, al imponer que la política exterior sea pública, transparente y de tinte ciber-ciudadano, obligan a las cancillerías a replantearse lo que saben y hacen, asignándole a la tecnología atención prioritaria. A su vez, deben prevenir la automatización complaciente en el manejo de los asuntos internacionales e, idealmente, hacer de puente para aunar criterios básicos entre las concepciones idealista y realista que se esgrimen en el tablero geopolítico. Además, en beneficio de darle un relato coherente a su gestión, le corresponde realzar la historia cuando la verdad tiende a sustentarse en el presente y construir escenarios abstractos desde el ámbito de la IA.

El cometido diplomático está en condiciones de encauzar el torrente de nuevas tecnologías incorporando lo digital a la nomenclatura de la “gobernanza ágil”, toda vez que los límites de la virtualidad

**Insertarse en el proceso de globalización como interlocutor dispuesto a influir en la agenda, requiere sintonizarse -previamente- con la tendencia de cambio para luego marcar diferencia mediante la aplicación de políticas y/o estrategias *ad hoc*.**

son aún difusos y, por ende, proclives a producir desbordes peligrosos dada la hiperconectividad del mundo que habitamos. Para determinar, entonces, los confines de la participación estatal en el nuevo ordenamiento global, le corresponde establecer relaciones en línea (virtuales) con todos los sectores para, entre otras cosas, despabilar la modorra de algunos para acometer el salto tecnológico.

El *leitmotiv* de la diplomacia del siglo XXI conlleva la responsabilidad de compartir con otras disciplinas y culturas la trascendencia del sello tecnológico, considerando que su efectividad está ligada a la capacidad de rebasar el umbral del tercer

milenio, ponderando la magnitud y cobertura del cambio sin obviar el pasado ni temerle al devenir. Octavio Paz, escritor y diplomático mexicano, con ocasión de recibir el Premio Nobel, acotaba “... la modernidad es hoy y es la antigüedad más antigua; es mañana y es comienzo del mundo, tiene mil años y acaba de nacer”.





POSTDATA DESDE  
BERLÍN

# POLÍTICA EUROPEA DE DEFENSA



HEINRICH  
SASSENFELD

A dos años de la guerra en Ucrania, la política europea de defensa está haciendo unos giros importantes. El inicial triunfalismo de poder ganar a Rusia y convertirla en un poder internacional de segundo o tercer nivel cedió a unas consideraciones más realistas.

Los aparentes empates territoriales pudieran fácilmente convertirse en nuevos avances rusos hacia el occidente ucraniano. Los miembros de la OTAN tratan de evitar tal desarrollo con nuevas promesas de armamiento. Si bien el gobierno alemán ha sido cuestionado por un supuesto titubeo, sigue siendo el país con el doble de aportes de armamento que Francia o el Reino Unido. El canciller Olaf Scholz explica los límites para el interés alemán de esta manera: apoyar a Ucrania sí, pero evitar una guerra con Rusia. Pues un enfrentamiento directo entre la OTAN y Rusia puede tener consecuencias impredecibles. Por otra parte, la fatiga de la actual administración americana es visible y una eventual elección de Donald Trump pone nuevamente en duda, hasta qué grado Estados Unidos está dispuesto a defender Europa.

A pesar de todas las críticas al presidente Vladimir Putin, Rusia aprovecha los escenarios internacionales para lograr pasos hacia un mundo multipolar. Destaca primero el acercamiento a Irán en lo político. Las conversaciones últimamente incluyeron a Turquía en el encuentro en Astana. En lo militar, Irán provee drones y misiles balísticos para la guerra contra Ucrania. Hasta Corea del Norte suministra armamento y municiones. La guerra en la Franja de Gaza permite a Rusia acercarse a países y organizaciones musulmanes, como los hutíes yemenitas o las milicias chiitas iraquíes. Las conversaciones con China siguen estables con el conveniente de que los resultados en Ucrania puede ser un antecedente importante para los reclamos chinos sobre Taiwán.

Finalmente, en lo económico se van consolidando acuerdos internacionales multipolares importantes. La Organización de Cooperación de Shanghái ya incluye países con un 30% del PIB mundial. A esto se agrega el

acuerdo de los BRICS, al cual se incorporará pronto el Irán. Frente a estos movimientos, Estados Unidos sufre un declive hegemónico y plantea una polarización aparentemente anacrónica. En lo doméstico, hay un debate ríspido sobre el apoyo a Ucrania. Las elecciones norteamericanas en noviembre pueden dar más claridad sobre el futuro rol del país en el mundo. La competencia con China y la guerra en Gaza pueden definitivamente poner a Europa en un segundo plano.

El debate europeo sobre su defensa lleva años y tiene algunas concretizaciones en cuanto a una política europea conjunta. La cooperación entre las FFAA nacionales avanza, pero tiene bastantes campos adicionales pendientes. También se insiste en un fortalecimiento de las industrias militares propias. Es sorprendente que actualmente el 78% de los bienes de defensa viene de fuera de la Unión Europea. La falta de un ritmo

más acelerado tiene que ver con los países europeos en posesión de armas nucleares y su insistencia en la soberanía nacional. Por eso mismo, el tradicional eje principal franco alemán sufre unos desencuentros. Por ahora, la mayoría de los miembros europeos de la OTAN cumple con el objetivo de aportar el 2% del PIB a la defensa, pero es previsible que no será suficiente. Crece la conciencia de que, en un mundo rumbo a estructuras multipolares, Europa no será más que un poder geoestratégico mediano y que tendrá que cuidarse a sí misma.

El enfoque principal estaría en desarrollar suficiente capacidad de disuasión. El fortalecimiento de la capacidad de defensa serviría básicamente para defender los valores del bienestar socio económico y de la democracia liberal. Es de esperar que la población mayoritariamente acepte el costo adicional para mantener estos dos objetivos principales de convivencia.

*Heinrich Sassenfeld es doctor en economía política (U. de Bonn) y fue director para América Latina de la fundación Friedrich Ebert Stiftung (1984-1992)*



POSTDATA DESDE  
NEW YORK

# AMÉRICA LATINA Y LAS ELECCIONES EN ESTADOS UNIDOS



JUAN C.  
CAPPELLO

En noviembre próximo Estados Unidos concurrirá a las urnas para elegir su Presidente Nº47 en los casi 250 años de Historia Cívica nacional. Utilizando una analogía tenística, esta revancha entre Biden y Trump es un Grand Slam (sin raquetas ni peloteros) con protagonistas altamente impopulares para una “hinchada” que compró los boletos y que ahora no quiere asistir.

Por sobre analogías tenísticas, la impopularidad electoral 2024 para ambos es notable. Individualmente, apenas bordean el 40% de aceptación ciudadana (*Reuters/Ipsos '24*). Fuentes similares señalan que el 26% de los votantes planea abstenerse o apoyar Independientes sin probabilidades de triunfo (el resonado ex Demócrata, Robert J. Kennedy Jr. entre otros), mientras el 68% expresa pesimismo acerca de los efectos nocivos de una “politiquería” prevalente –a lo largo y ancho del país– que acrecienta un divisionismo político y social, y pone en riesgo el futuro de la Democracia en el país.

Cuando se incluyen asuntos internacionales al analizar los motivos para este ambiente de descontento cívico actual en Estados Unidos, las relaciones Hemisféricas no figuran en la primera plana de interés para la opinión pública, para el liderazgo político y para los candidatos presidenciales, pese a la vecindad geográfica regional, a que un 18% (aprox. 56 millones) de la población nacional es originario de México, Centro y Sudamérica (y muchos de ellas y ellos votan), y a que las reservas forestales, minerales, petróleo y productos agrícolas de los vecinos del Sur juegan un rol importante como proveedores para la población y para la industria de esta Nación.

Esa prioridad de segunda línea no es algo reciente. Comenzó en el atardecer de noviembre, en 1989,

con la caída del Muro de Berlín, y luego se reafirmó con el ataque terrorista musulmán del 11 de septiembre de 2001. Esto podría (debiera) cambiar ahora por la creciente presencia en el Hemisferio del contrincante global más significativo para Estados Unidos –la República Popular China (RPC).

Según *World Economic Forum* (WEF), entre los años 2000 y 2020, la RPC y empresas “independientes,” con base en China, multiplicaron 26 veces sus inversiones al Sur de la frontera de Estados Unidos. La cifra creció de US\$ 12 billones a US\$ 315 billones. Se estima que ahora supera los US\$ 400 billones (2023) y WEF proyecta un aumento a los US\$ 700 billones en 2035. Las inversiones regionales chinas en proyectos de infraestructura, minería y energía ya supera los US\$ 120 billones. Power China, la empresa energética más grande del mundo, maneja más de 50 proyectos en Argentina, Brasil, Bolivia, Chile y Perú mientras su participación en proyectos de seguridad y orden público involucra a cuatro naciones sudamericanas. En la senda cultural, en ocho países, el gobierno de Xi Jinping ha establecido Institutos Confucio de estudios y cultura. Sin duda, estas son inversiones y proyectos sociales tácticos que debieran preocupar al liderazgo político y militar de Estados Unidos. Y a su ciudadanía.

2024. Ante la realidad descrita: ¿Qué significaría la elección de Trump o Biden para las relaciones con el Hemisferio y para el expansionismo Chino en la Región? Sobre la primera parte de pregunta –basándose en decisiones y comentarios presentes y pasados de ambos personajes más que encuestas y estudios– emanan hipótesis respetables para las alternativas presidenciales Biden o Trump. Si Trump es el ganador, el futuro del vínculo hemisférico con este país no es prometedor. En la re-

**Si Trump es el ganador, el futuro del vínculo hemisférico no es prometedor. Biden, por su parte, tendrá que acelerar su marcha e implementar sus promesas a los países de la Región.**

gión no se olvidan sus ataques anti NAFTA y contra acuerdos bilaterales regionales como candidato que se transformaron en conflictos varios durante su mandato. En Estados Unidos, son actitudes que refuerzan divisionismos internos. Su posición sobre inmigración es otro ejemplo del aislacionismo y de su altanería con respecto a la zona: “No son nuestros amigos. Nos mandan drogas, criminales y violadores” (agosto de 2015). Ya como Presidente, Trump confirmó esos sentimientos al ignorar relaciones diplomáticas tradicionales con el Hemisferio. En un momento dado, un alto número de las embajadas de Estados Unidos en países importantes de la Región no tuvieron un titular in-situ, por tiempos prolongados –Chile incluido.

Por otra parte, si Biden resultara reelegido, el actual Mandatario tendrá que acelerar su marcha e implementar sus promesas a los países de la Región. Los

proyectos conjuntos –bien intencionados y en marcha– progresando muy lentamente para ser efectivos. *Too Little Too Late*, como el eslogan frecuente para su materialización. Y es algo que tiene que cambiar.

En todo caso, el Presidente Electo Nº47 *Made in the USA* –quienquiera sea– va a tener que prestar mayor atención al problema que representa la ola imperia- lista de la RPC, a nivel mundial bajo la batuta de Xi Jinping. América Latina es un área significativa por su proximidad regional a este país, por una amistad tradicional –quebrada a veces, pero nunca destrozada–, por beneficios mutuos y por las posibles repercusiones económicas y políticas internacionales para Estados Unidos de Norte América.

*Juan C. Cappello es periodista, empresario internacional, director de ONGs y miembro del Council on Foreign Relations de EE.UU.*





POSTDATA DESDE  
CARACAS

# VENEZUELA: UNA AMENAZA A LA SEGURIDAD DEL HEMISFERIO



MILOS  
ALCALAY

El secuestro y asesinato del teniente venezolano Ronald Ojeda en Chile produjo una indignación mundial. Las violaciones a los derechos humanos en Venezuela eran conocidas en la Corte Penal Internacional y demás organismos vinculados a los Derechos Humanos, pero ahora se evidencia el peligro de trasladar fuera de las fronteras venezolanas la persecución a opositores.

Las autoridades chilenas actuaron de inmediato para no dejar impune ese crimen, mientras que las autoridades venezolanas reaccionaron con un silencio y una indiferencia preocupantes, especialmente porque algunos especialistas destacaron que existían serios indicios de responsabilidad por la forma profesional del secuestro, por el uso de uniformes policiales, chalecos antibalas, información de inteligencia y otros indicios que demuestran que no se trataba solo de un crimen de los delincuentes del Tren de Aragua, sino el deseo de silenciar a disidentes.

La denuncia escrita de 185 páginas que hizo la víctima con los nombres y apellidos de los Generales vinculados a la corrupción, a la tortura, al narcotráfico, a las relaciones con terroristas, al crimen organizado, fue entregado a la opinión pública al día siguiente del asesinato por el hermano del teniente Ojeda.

El presidente Maduro y sus colaboradores usan y abusan del poder para reprimir y para esconder el rechazo popular que 25 años de destrucción del Estado de Derecho han convertido al chavismo en fuerza minoritaria. Por ello, para aferrarse al poder han incrementado ataques permanentes contra militares y civiles (en las cárceles de Venezuela hay hoy más presos políticos militares que civiles). El nerviosismo por el aislamiento los ha llevado a actuar torpemente dentro y fuera de las fronteras con su pragonada “furia bolivariana”.

El 5 de marzo del 2024, Estados Unidos prorrogó el Decreto que declara a Venezuela como una “extraordinaria

amenaza” a su seguridad nacional. *Esa* amenaza no es solamente contra Estados Unidos También va dirigida a otros países e instituciones internacionales como se evidencia con la expulsión de los representantes designados por la entonces Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, a solitud de Maduro. Pero como no les agradó el Informe, sorpresivamente expulsaron a los 14 funcionarios internacionales, dándoles 72 horas para abandonar el país.

Igualmente desproporcionado ha sido declarar como *persona non Grata* a 446 eurodiputados por aprobar una resolución exigiendo elecciones libres, o insultar a los jueces de la Corte Penal Internacional por cumplir los alcances del Tratado de Roma, o amedrentar a Guyana con le designación de un Gobernador militar del Esequibo en disputa, o incumplir los Acuerdos de Barbados, o el silencio en relación al secuestro y asesinato del Teniente Ojeda en Chile, o las diversas intervenciones de desequilibrio en el hemisferio, denunciadas por la Canciller Argentina.

Todo ello muestra la prepotencia de un régimen que no respeta ni siquiera el límite de sus fronteras y que pretende imponer una “pax bolivariana” que no es otra cosa que una hegemonía inaceptable y un riesgo a la seguridad hemisférica.

Los países de América Latina y de otras regiones presentes en los Acuerdos de Barbados, deben exigir que se respete lo acordado y que cesen las medidas institucionales contra la líder de la oposición María Corina Machado quien se ha convertido en un fenómeno político que ha logrado un respaldo incontestable en el país, permitiendo que sean los venezolanos los que fijen el rumbo de su destino.

*Milos Alcalay fue Viceministro de RR.EE. de Venezuela (1994-1996) y embajador en la ONU, Brasil, Israel y Rumania.*



POSTDATA DESDE  
LIMA

# VÍA IURIS EN SEMANA SANTA

CRISTIÁN  
FAÚNDES



Un nuevo temblor remece la política peruana ante los cuestionamientos al origen del patrimonio de la presidenta Dina Boluarte. Sus apariciones públicas con relojes y joyas de alta gama, que según algunas fuentes podrían alcanzar los US\$500 mil, ponen en marcha un proceso judicial. El fiscal de la Nación, Juan Carlos Villena, abre una investigación por enriquecimiento ilícito el 18 de marzo. Es citada a declarar por el “caso relojes” el día 27, pero ella no se presenta.

Dos días después, el Ministerio Público sorprende a paganos y devotos con el allanamiento del domicilio de la mandataria y su despacho en Palacio de Gobierno. Las acciones tienen lugar desde las 10 PM el Viernes Santo y se extienden hasta altas horas de la madrugada del sábado. El ingreso a la residencia es a la fuerza y cuenta con la presencia de agentes armados.

Algunos líderes de opinión y partidos políticos expresan su rechazo ante la irrupción, un “flagrante abuso de poder del Estado y un claro exceso” por parte de las autoridades. En un mensaje a la Nación, la afectada acusa la aplicación de una “medida desproporcionada, ilegal y abusiva”, alerta un “acoso sistemático” en su contra y reafirma su voluntad de permanecer en el poder hasta el término de su mandato, el 2026. Congresistas de diversas bancadas coinciden en señalar que la jefa de gobierno se “victimizó” en la alocución, en vez de transparentar la procedencia de los onerosos artículos.

Organizaciones políticas y sociales formulan llamados a esclarecer a la brevedad posible el origen de los accesorios de lujo. Sin embargo, la gobernante anuncia que seguirá el consejo del abogado que la defiende, quien sugiere declarar sobre la materia solo ante la autoridad judicial. La cita es para el día 5 de abril, hasta entonces, el país se mantiene en vilo.

El mismo sábado 30, congresistas presentan proyectos de ley para adelantar las elecciones generales y el partido Perú Libre oficializa la presentación de una moción de vacancia contra Dina Boluarte. Por otra parte, ciudadanos se

congregan frente a la Fiscalía de la Nación para exigir su renuncia y un grupo de féminas protesta frente a su casa por los dichos en que la mandataria atribuye a su condición de ser “mujer” los allanamientos por investigaciones del “caso Rolex”.

También en el plano judicial, llama la atención que el 29 de marzo la fiscalía abre una investigación preliminar en contra del periodista Gustavo Gorriti y los fiscales Rafael Vela y José Domingo Pérez, éstos últimos integrantes del equipo del caso Lava Jato. Se investiga la posibilidad a que los fiscales hubieran entregado información confidencial al reportero, a cambio de apoyo mediático. Se trata de una presunta comisión de los delitos de cohecho pasivo, cohecho activo y patrocinio ilegal. El proceso implica solicitar el levantamiento del secreto de las comunicaciones del periodista. Téngase en cuenta que Vela y Pérez han pedido 30 años de cárcel para Keiko Fujimori por el delito de lavado de activos y que la ex candidata presidencial acusa a Gorriti de intervenir en el caso que el Ministerio Público lleva en su contra. Gorriti, reconocido internacionalmente por sus trabajos de investigación en prensa, ha recibido el respaldo, entre otros, de la Sociedad Interamericana de Prensa, que expresa su preocupación por la medida judicial y por su impacto sobre el periodismo de investigación en el Perú.

**También en el plano judicial, llama la atención que el 29 de marzo la fiscalía abre una investigación preliminar en contra del periodista Gustavo Gorriti y los fiscales Rafael Vela y José Domingo Pérez, éstos últimos integrantes del equipo del caso Lava Jato.**

No podemos dejar de mencionar que en marzo el parlamento aprueba la bicameralidad del Congreso, hito que marca el cambio estructural más significativo de la constitución en los últimos 30 años. Permite recordar que en el último año la izquierda y derecha han encontrado puntos de interés en el ámbito legislativo, por lo que promueven varias reformas. A su vez, nos incita a tener en cuenta que ha desaparecido de la agenda pública la intención de convocar a una asamblea constituyente, iniciativa que, en el último tiempo, tuvo su máxima expresión en el gobierno de Pedro Castillo.

*Cristián Faúndes es periodista y cientista político chileno.*

# CRISIS DIPLOMÁTICA ENTRE BRASIL E ISRAEL

SERGIO CORTÉS BELTRÁN

En plena crisis diplomática entre Brasil e Israel por los dichos de febrero pasado del presidente Lula da Silva, el expresidente Jair Bolsonaro, con fecha 10 de marzo, solicitó autorización al Tribunal Supremo para salir su país. Esto por la invitación del primer ministro de Israel Benjamín Netanyahu a un encuentro en su país el próximo mes de mayo para manifestar apoyo a la ofensiva israelí en la Franja de Gaza contra Hamás.

Bolsonaro se encuentra con arraigo nacional por una causa criminal en que se investiga su participación en la asonada golpista contra el presidente Lula da Silva ocurrida el 8 de enero del año 2023.

La crisis diplomática entre Israel y Brasil se debe a los dichos de Lula da Silva en la Cumbre de Países Africanos en Etiopía con fecha 18 de febrero pasado, en que calificó la actuación de Israel en Gaza como un “genocidio” comparable al impulsado por Adolf Hitler contra los judíos. La crisis se ha agravado por la insistencia del jefe de Estado de Brasil en mantener y reiterar sus dichos. El gobierno de Netanyahu reaccionó declarando a Lula como persona non grata por sus declaraciones. Y ambos países han llamado a sus embajadores a consultas.

En 2019, Bolsonaro invitó a su asunción a la presidencia a Netanyahu. En aquella oportunidad, el Primer Ministro israelí declaró que “Israel es la tierra prometida y Brasil es la tierra de la promesa”. Bolsonaro, por su parte, proyectó para la relación bilateral que “seremos más que buenos socios, seremos hermanos”. Y el embajador de Israel en Brasil comparó a Bolsonaro con Osvaldo Aranha, el brillante diplomático brasileño que en 1947 presidió la Asamblea de Naciones Unidas que llevó a la creación del estado de Israel.

En su visita a Israel en 2019, Bolsonaro prometió la instalación de la embajada en Jerusalén, que finalmente no cumplió, pero dejó instalada una oficina comercial en dicha ciudad. Además, Bolsonaro visitó el Muro de los Lamentos acompañado personalmente por Netanyahu, acto que ni siquiera fue

realizado por el expresidente Donald Trump en su visita a Israel. Durante la pandemia del coronavirus, el gobierno de Netanyahu apoyó con insumos médicos y luego con vacunas al gobierno brasileño, para que pudiera manejar la crisis sanitaria que provocó la enfermedad y el mal manejo del gobierno para hacer frente a la misma.

Brasil ha sido un país que, históricamente, ha tenido cordiales relaciones tanto con Israel como con Palestina. Con el primero, en 1947, con voto favorable de Brasil en la ONU se creó el Estado de Israel y ambos países cuentan con relaciones diplomáticas desde 1949. En 1951 Brasil establece su legación en Tel Aviv y en 1955 Israel establece la suya en Brasil. En el año 2010 el presidente Lula da Silva visitó Israel con motivo de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio entre Mercosur e Israel.

Con Palestina, el inicio de las relaciones se remonta a 1975, cuando la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), fue autorizada a nombrar un representante en Brasilia. En 1993, Brasil autorizó la apertura de la delegación especial palestina en Brasilia, cuyo estatus fue equiparado al de una embajada en 1998. Durante el primer gobierno de Lula, en 2004, se abrió la Representación de Brasil en Ramallah y en diciembre de 2010, Brasil reconoció el Estado de Palestina en las fronteras anteriores a la Guerra de los Seis Días de 1967. Además, también en el gobierno de Lula, Brasil copatrocinó e hizo campaña a favor de la Resolución 67/19, que elevó el estatus de Palestina a estado observador no miembro de las Naciones Unidas en 2012. Brasil se ha posicionado a favor del ingreso de Palestina en organismos multilaterales. Apoyó la entrada de Palestina en la UNESCO en 2011.

La pugna ideológica entre Lula y Bolsonaro ha importado el conflicto israelo-palestino a la política exterior del gigante sudamericano. Habrá que ver si es capaz de torcer la tendencia histórica de la política exterior brasileña.

**La pugna ideológica entre Lula y Bolsonaro ha importado el conflicto israelo-palestino a la política exterior del gigante sudamericano. Habrá que ver si es capaz de torcer su tendencia histórica.**

# MESES DEFINITORIOS EN ARGENTINA

El abanico de dificultades diagnosticado en el número de diciembre de RyP sigue vigente a principios del 2024. El presidente Javier Milei no logró una mayoría parlamentaria para ninguna iniciativa de leyes. Avanza con su política exclusivamente a través de Decretos de Necesidad y Urgencia (DNU).

Por ahora el resultado más visible es la reducción de la inflación. Empujada inicialmente por una devaluación de 118%, llegó en diciembre a 25,5% para aterrizar en marzo en torno al 10% mensual. Se logró mediante una brutal reducción del gasto público, reduciendo un déficit fiscal anterior de más del 5% a un leve superávit en apenas tres meses. Con eso, los jubilados se ven fuertemente afectados, perdiendo alrededor del 40% del poder real de compra. La otra parte importante de las reducciones concierne a las provincias argentinas. Cuentan con una proyección del presupuesto del año pasado, que reduce su valor real a la mitad. Pero a la vez, el gobierno nacional les ha recortado otras remesas discrecionales o para la educación.

En ausencia de propio personal idóneo, el presidente tiene que recurrir básicamente a funcionarios provenientes del sector privado. Todo un grupo está copando la secretaría de Trabajo para ir preparando una reforma laboral. La misma empresa ocupa puestos claves en la energética estatal YPF e invirtió en el litio. Una propuesta para una reforma tributaria amplia proviene de un estudio de abogados con

relación directa con la principal Asociación Industrial. La falta de experiencia del presidente se notó últimamente en la designación de su candidato para entrar a la Corte Suprema de Justicia, un juez desprolijo y corrupto archi conocido, que recibe críticas hasta de la Cámara de Comercio de EEU en Argentina.

La política económica llevará a una profunda recesión durante el año en curso. Afectará especialmente a las pequeñas y medianas empresas, que son los grandes aportantes al empleo en el país.

Por ahora, hay un sorprendente porcentaje de imagen positivo de un 54% para Javier Milei. Sus votantes le quieren dar tiempo hasta el segundo semestre, esperando ver primeros signos de recuperación. Pero las pérdidas de ingreso de la mayoría de los argentinos son tales, que no se excluyen efervescencias sociales en los próximos meses.

**Postdata.** Las invectivas espontáneas e infantiles del Presidente argentino se iniciaron al asumir su cargo, hablando sobre los países y gobiernos comunistas de China y Brasil. Su último enfrentamiento se dirigió contra el “asesino terrorista”, el mandatario colombiano, Gustavo Petro. Como en los casos anteriores, tuvo que retroceder rápidamente. Ambos países dieron por superada la crisis el último día de marzo.

**HS**

# VIEJOS ACUERDOS PARA NUEVOS DELITOS

LUCAS CHÁVEZ GRILLE

Febrero quedó grabado en la memoria colectiva como un mes ominoso. Esto por la desaparición del exoficial militar venezolano, Ronald Ojeda y, transcurrido nueve días, hallazgo de su cadáver en una tumba clandestina, meticulosamente sellada con cemento, en las cercanías de una toma en la comuna de Maipú.

Un incidente que plantea serios cuestionamientos sobre la eficacia de nuestras policías y la responsabilidad que en materia de seguridad e inteligencia frente al crimen organizado nos atañe. Sin embargo, destaca en la controversia una generada por el llamado “convenio de colaboración” contra el crimen organizado firmado entre Chile y Venezuela días previos al descubrimiento, considerado por algunos como “la llave maestra” que habría facilitado la entrada de militares y agentes venezolanos a Chile.

Cuestión que, sin embargo, fue desmentida por el subsecretario Monsalve, en tanto dicho acuerdo habría sido firmado el 27 de febrero del presente año, es decir, 6 días después del precipitado secuestro.

Con todo, el acuerdo plantea una serie de incógnitas, en particular, por tratarse de un país que enfrenta los desafíos del narcotráfico y el terrorismo de estado como un elemento endémico. En consecuencia, resulta fundamental examinar aquellos mecanismos que impulsen y fortalezcan la cooperación internacional entre las naciones de la región y ofrezcan alternativas al mencionado convenio.

A saber, los antecedentes de cooperación internacional se remontan al devastador ataque contra la AMIA en Buenos Aires en 1994, hecho que marcó el inicio de un esfuerzo conjunto. Pues este trágico evento catalizó la firma del trascendental Acuerdo de Fortaleza en Brasil, un hito que allanó el camino para la colaboración en proyectos de seguridad interior. Asimismo, este acuerdo contribuyó a consolidar la estructura regional de reuniones ministeriales en el Cono Sur.

Paralelamente, el surgimiento del MERCOSUR representó un paso significativo al establecer el primer mecanis-

mo subregional dedicado al control de armas de fuego. Esta iniciativa no solo fortaleció la coordinación entre los países miembros, sino que también sentó las bases para abordar de manera conjunta las amenazas relacionadas con la proliferación de armas en la región.

No obstante, la atención se dirige hacia la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la cual, aunque menos institucionalizada que UNASUR, ha desempeñado un papel excepcional en la promoción del diálogo y la colaboración en asuntos de seguridad.

Trabajando en conjunto con la Unión Europea y otros actores internacionales, la CELAC ha alcanzado avances significativos en la lucha contra el crimen organizado en América Latina.

Entre sus logros más destacados se encuentra la promoción de la coordinación entre los 33 países miembros, fortaleciendo así el estado de derecho y combatiendo el crimen organizado de forma transnacional. Este compromiso se manifestó claramente durante la cumbre entre la UE y la CELAC, donde

se anunciaron medidas concretas y estrategias conjuntas para prevenir y abordar las amenazas planteadas por este tipo de delincuencia.

La transformación en curso en América Latina respecto a las estructuras del crimen organizado exige una reflexión profunda y un fortalecimiento de los mecanismos de cooperación regional. La composición actual de las bandas criminales, la diversificación de sus actividades ilícitas, la extensión del territorio y la opacidad de muchos de sus líderes son factores que subrayan la necesidad urgente de discutir y fortalecer los espacios de colaboración.

En este contexto, la CELAC emerge como el mecanismo más sólido y preparado para impulsar la cooperación regional en la lucha contra el crimen organizado. Su capacidad para fomentar el diálogo, coordinar acciones y promover el estado de derecho la convierte en un actor clave en la búsqueda de soluciones efectivas para enfrentar este desafío en la región.

**Trabajando en conjunto con la Unión Europea y otros actores internacionales, la CELAC ha alcanzado avances significativos en la lucha contra el crimen organizado en América Latina.**



Bajo el rótulo “Constructor de Puentes”, en la sala del Senado del Congreso Nacional de Santiago se realizó un homenaje al embajador, académico, escritor y consejero de RyP, Eduardo Rodríguez Guarachi. Le expresaron su reconocimiento y afecto desde la testera el expresidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle, el canciller Alberto van Klaveren, el excanciller y senador José Miguel Insulza, el senador Francisco Chahuán, el embajador argentino Jorge Faurie, el diplomático Carlos Appelgren y el director de RyP. También estuvo en la tribuna Mariano Fontecilla, apreciado decano de la diplomacia chilena. Fue un homenaje transversal y a sala llena a “Guayo”, que pasa por un momento delicado de salud. Tal condición no le impidió enviarnos el texto que publicamos a continuación, elaborado con el apoyo del profesor Alexis Sánchez.

## CABLE HUMBOLDT: CHILE, PAÍS PUENTE TECNOLÓGICO

*Nuestro consejero Eduardo Rodríguez Guarachi escribió este artículo para RyP con la colaboración de su ayudante académico Profesor Roberto Alexis Sánchez Fuentes.*

En enero de 2024 el Presidente Gabriel Boric anunció la materialización de la ruta del emblemático proyecto Cable Humboldt, marcando un hito en la conectividad global. Este cable submarino de fibra óptica, que se extiende por más de 14.000 kilómetros para conectar América del Sur con Oceanía y Asia, es una manifestación de la visión de Chile como un puente tecnológico internacional. Inspirado en el legado exploratorio de Alexander Von Humboldt (nombre asignado por los mismos chilenos via votación popular *online*), el proyecto no sólo promete un intercambio cultural y científico sin precedentes, sino que también subra-

**Este proyecto no es sólo un logro tecnológico; es un paso hacia una sociedad más conectada y democrática, evidenciando un legado de apertura, cooperación internacional y unidad estratégica.**

ya la ambición de Chile de trascender sus fronteras físicas, fomentando el desarrollo y la integración cultural.

El Cable Humboldt ha trascendido a las divisiones políticas, con su inicio en 2016 durante la administración de Michelle Bachelet, continuación bajo Sebastián Piñera y finalmente, su actual anuncio de materialización. Esta continuidad demuestra un compromiso a largo plazo con el avance tecnológico y el liderazgo en la nueva era digital o cibernética, evidenciando una estrategia nacional reforzada por colaboraciones público-privadas significativas, como la asociación con Google a través de la empresa estatal Desarrollo País.

También es consistente con lo que varios expresidentes han pregonado: la política exterior de Chi-

le es y debe ser de Estado. Sin embargo, la gestión de la política exterior de Chile bajo la administración del Presidente Boric en ocasiones nos deja perplejos, por lo que parecieran ser exabruptos. Los mismos que, con alta diplomacia, buscan contener el por momentos incómodo canciller Alberto van Klaveren.

Pese a sus logros, el proyecto enfrenta desafíos, como la inclusión de zonas remotas, ejemplificado por la inicial exclusión de la Isla de Pascua. Este aspecto crítico destaca la importancia de una visión estratégica inclusiva que asegure los beneficios de la conectividad a todas las regiones del país, subrayando la necesidad de abordar las disparidades en la infraestructura de conectividad de Chile.

Mirando hacia el futuro, el desafío radica en maximizar el potencial del Cable Humboldt, desarrollando una estrategia integral que impulse la innovación en sectores como la inteligencia artificial y la

ciberseguridad. Esta visión consolidaría a Chile no sólo como un puente tecnológico entre continentes, sino también como un líder en el diálogo cultural y científico global.

Este proyecto no es sólo un logro tecnológico; es un paso hacia una sociedad más conectada y democrática, evidenciando un legado de apertura, cooperación internacional y unidad estratégica. En su origen destacan, en especial, el fuerte impulso de los expresidentes Sebastián Piñera (QEPD) y Eduardo Frei Ruiz-Tagle, éste en cuanto Embajador en Misión Especial al Asia-Pacífico.

Este legado en forma de proyecto refleja un compromiso con un futuro en el cual Chile actúe como un puente entre continentes, fortaleciendo su rol global mediante la innovación y la cooperación, y cuidando la permanencia institucional no escrita de la práctica presidencial republicana de conducir las relaciones exteriores mediante políticas de Estado.



LIBROS  
Y PELÍCULAS

# Película OPPENHEIMER

**HÉCTOR  
HUMERES NOGUERA**Profesor de Derecho  
del Trabajo, U. de Chile

Es una cinta épica, ganadora del Globo de Oro y el Oscar a la mejor película de este año (con 13 nominaciones y 7 galardones), escrita y dirigida por Christopher Nolan, basada en la biografía escrita por Karl Bird y Martin Sherwin, en la que se narra la vida del eminente físico teórico J. Robert Oppenheimer. El mismo a quien cupo un rol decisivo en el desarrollo de la primeras armas nucleares como parte del denominado Proyecto Manhattan, que marcó el comienzo de la era atómica en plena Segunda Guerra Mundial.

Oppenheimer fue un destacado científico, apasionado de la física cuántica, con formación académica en los Estados Unidos y Gran Bretaña, obteniendo un PH en la Universidad de Gotingen en plena República de Weimar. A su regreso a los EE.UU. enseñó en la Universidad de California, Berkeley y en el Instituto de Tecnología de California (Cal Tech), donde contactó con miembros del Partido Comunista, circunstancia que posteriormente le ocasionaría graves problemas.

Gracias a su creciente fama fue reclutado por el ejército estadounidense para dirigir y gestionar el Proyecto Manhattan –cuya materialización la película detalla–, con la finalidad de desarrollar un programa de armas nucleares anticipándose a un similar proyecto de la Alemania nazi. A ese efecto lideró un equipo científico de primer nivel en la localidad de Los Álamos (Nuevo México), con el desafío de crear en secreto la primera bomba atómica, con la intención de ganar la guerra, pese a sus posibles repercusiones globales.

Cuando Alemania se rinde, algunos miembros del equipo dudan de la conveniencia de continuar con el Proyecto, no obstante lo cual este continúa hasta realizar una prueba con éxito antes de la Conferencia de Postdam y de su posterior lanzamiento sobre Hiroshima y Nagasaki que forzó la rendición de Japón. Esto no sólo convirtió a Oppenheimer en el padre de la bomba atómica a ojos del público. En paralelo, lo dejó atormentado por el alto nivel de víctimas, destrucción y sufrimientos ocasionados. Presa de remordimientos sostuvo una difícil conversación con el Presidente Truman (reproducida en la cinta), sobre la moderación en el desarrollo de armas nucleares aún más poderosas. Ello lo convirtió en un centro de disputa política en los EE.UU, en medio de la tensa Guerra Fría con la URSS, con destrucción de su imagen pública. Fue objeto de un proceso público ante el Senado, siendo rehabilitado posteriormente por el Presidente Lyndon Johnson.

La película destaca por su puesta en escena, precisión y apego al texto biográfico, develando la brillante, compleja y carismática personalidad de Oppenheimer, no exenta de egolatría, y sus profundos conflictos internos e interpersonales.

En 180 minutos, la cinta da cuenta del afán del conocimiento científico y sus alcances morales, como asimismo de la envergadura de decisiones políticas de dimensiones globales que pondrían al mundo de la Guerra Fría bajo la espada de Damocles de un posible holocausto nuclear. Por cierto, es un temor que suele renovarse y, precisamente, lo estamos experimentando en la actualidad

*Esta película fue reseñada en el número 119. Pero tras arrasar con los premios Oscar, estimamos necesario un remake de la crítica. Esto es importante visto su contexto histórico y el riesgo del uso de armas nucleares en nuestros días.*



### Libro

## **EL ESTE DE ASIA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES** **Manfred Wilhelmy von Wolff (Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2023, 490 págs.)**

Manfred Wilhelmy ha dedicado buena parte de su vida al estudio y la enseñanza de las relaciones internacionales del Asia Pacífico. En *“El Este de Asia en las Relaciones Internacionales”* (2023), Wilhelmy nos regala un acabado ejemplar para el entendimiento de la región. Al menos todo lo completo que puede lograrse en menos de 500 páginas.

La estructura del libro sigue una claridad fácil de digerir. Las cien primeras páginas están dedicadas a reflexionar en torno a la historia y desarrollo general de Asia, relacionando sus culturas milenarias, colonialismo y desarrollo productivo. A continuación, se dedican capítulos especiales a las tres potencias principales: China, Japón y Corea. Por último, se añaden compendios íntegros sobre Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia, Filipinas y Vietnam, vinculándolos a otros dos capítulos especializados en el desarrollo de ASEAN y APEC.

El texto es efectivo en explicar el carácter multipolar del Este del Asia, otorgando herramientas de análisis que permiten estudiar las relaciones internacionales con los paradigmas propios de la región y de sus aspiraciones heterogéneas de autonomía regional. En este sentido, se hace hincapié en que las relaciones del Este del Asia se enmarcan cada vez menos en el orden de postguerra, y, por el contrario, se caracterizan por un complejo entramado multipolar de actores, intereses y relaciones, donde ninguno por sí sólo puede escaparse para oprimir al resto.

En efecto, Wilhelmy considera que si bien la relevancia del Este de Asia no dejará de aumentar, no es claro que el mundo se encamine hacia un régimen “sinocéntrico” sometido por Beijing. Esto es aún más claro cuando se tratan las pretensiones del gigante asiático, las que en palabras del diplomático singapurense Bilahari Kausikan “China sólo quiere ser China, y no tiene deseo real de ser un miembro honorario de Occidente”. De ahí se desprende la posición de Xi Jinping, sobre que los problemas de seguridad en Asia deben ser resueltos por los propios asiáticos.

En cuanto a los factores de riesgo de seguridad, el libro lo describe como variados, complejos e interdependientes, en donde cualquier alteración del subsistema podría afectar al resto. Sin embargo, la existencia de nacionalismos y rivalidades geopolíticas serían morigerados por la conducción diplomática responsable de los gobiernos de las principales potencias, las que favorecerían el trato directo y bilateral. De hecho, un elemento de manejo característico señalado por el autor sería “la escasa, por no decir nula, disposición de la mayoría de los actores oficiales a considerar vías de solución pacífica de controversias territoriales a través de arbitrajes, sentencias judiciales u otras vías”.

Chile comparte una condición con las economías ascendentes del sudeste asiático: no le conviene una alteración del statu quo regional ni conviene verse presionado para elegir entre China y Estados Unidos. Para Wilhelmy, cualquier alteración sustancial en la zona pondría en jaque los intereses nacionales, los que para Chile son primordialmente económicos. Además, al igual que otros actores pequeños, nuestro país cuenta con instrumentos diplomáticos limitados, los que no parecieran ser suficientes para pretender normalizar las relaciones en un mundo polarizado. En definitiva, si bien el libro plantea ser una humilde “mirada general”, la asertividad de sus reflexiones y la claridad de su estructura, lo convierten en una lectura obligada para quienes tengan interés en conocer y desarrollar relaciones internacionales en el Asia Pacífico.

**VICENTE ALTI**

**MPP The London School of Economics & Political Science**



### *Libro*

## **EL PAPA PERONISTA. LA HISTORIA SECRETA DE CÓMO FRANCISCO OPERA EN EL DÍA A DÍA DE LA POLÍTICA ARGENTINA** **Ignacio Zuleta (Ariel, Buenos Aires, 2019, 447 págs.)**

En este libro, el periodista argentino Ignacio Zuleta analiza la trayectoria vital y política del Papa argentino Jorge Mario Bergoglio. Para Zuleta, la elección de Francisco como Sumo Pontífice en 2013 es el hecho más importante de la historia argentina. Su autor ha escrito una detallada, analítica y apasionante biografía que da cuenta del ascenso del sacerdote jesuita que ocupa el trono de San Pedro en el Vaticano. De muy buena fuente, en el libro se informa de la manera en que Francisco interviene en la política argentina gracias a una intrincada y enmarañada red de relaciones. El libro traza un recorrido histórico que va del joven jesuita a sus relaciones con el gobierno de Macri. Se analiza cómo llegó a ser el titular de la compañía de Jesús en la Argentina, su compromiso social y adhesión a la teología de la liberación, su opción por los gobiernos de signo justicialista, sus relaciones con el peronismo de izquierda y de derechas cuando fue rector de la Universidad del Salvador, su ascenso al arzobispado de la ciudad de Buenos Aires, sus complejas relaciones con el kirchnerismo, sus posiciones frente a la ley del matrimonio igualitario, contra la corrupción y la legalización del aborto. Zuleta ha escrito un libro imprescindible para entender la política argentina y sus vínculos con la política vaticana.

**SCB**